

FERNANDO JIMENEZ C. - ABOGADO
HUBERFANOS 979 - OF. 513 - FONO 61225 - SGO.

Santiago, 15 de Setiembre de 1952.-

Señorita
Gabriela Mistral
NÁPOLES.-

Recordada amiga:

aunque parezca lo contrario he continuado con Ud. los diálogos de los días en que gocé de su hospitalidad. Excusa la tardanza de esta carta el saberla en compañía de Hernán Díaz primero y luego de su compadre Radoimiro Tomio, que ha llegado muy contento y sin novedad.

Le conté a Eduardo Frei de sus amables invitaciones y de los muy cariñosos recuerdos que hizo de él. En medio de sus afanes políticos, Eduardo sigue siempre tan amable en el sentido estricto de la palabra, es decir digno de amor, y tan claro de inteligencia.

A mi vuelta de Roma pasé por Madrid. Los españoles se mostraron muy gentiles y me invitaron por un mes. Su cordialidad, sin dejar de ser espontánea, es un poco calculada: Ud. sabe que están empeñados en una especie de imperialismo espiritual respecto de sus antiguas colonias y no desperdician oportunidad de ser amables con los sudamericanos. Invitan de aquí raudales de gente, en general de mediocre condición y marcada tendencia fascista o hispanista. Cuando la invitación, me dí a conocer como no partidario del régimen franquista, y menos de la línea internacional española. La declaración les hizo gracia por lo franca e insistieron en la invitación. Les estoy muy reconocido aunque le confieso que no me fueron simpáticos. Aproveché la oportunidad para conocer Madrid, el Escorial, Toledo y Barcelona. El Museo del Prado me pareció tan excelente como los de Florencia y en la pintura española el Greco me gustó mucho. Los primeros días de Marzo regresé en un barco italiano. En Buenos Aires me esperaba mi madre, quien está muy agradecida de todas sus atenciones para conmigo y me encarga la salud con todo afecto.

Estuve también con Fernando García Oldini, hoy día Canciller en un Gabinete administrativo que agoniza sin pena ni gloria y le manifesté los buenos recuerdos que Ud. había hecho de él. Quedó de escribirle.

Todo el mundo me pregunta por su regreso. Para todos tengo la misma respuesta: que Ud. se acuerda inmensamente de Chile; que trabaja en un hermoso poema descriptivo de nuestra tierra; que tiene muchos deseos de volver aun cuando su salud no se lo permite todavía. Aunque aquí, entre los dos, comprendo cuán difícil es abandonar Italia.

No sé si será por aquello que decía don Rafael Luis Gamucio de que "somos pocos y nos conocemos mucho", que tenemos una psicología como de pueblo chico, salido de cultivo para todos los vicios de una vida de relación estrecha, donde florecen demasiado fácilmente la comparación ~~es~~ odiosa, la envidia, la murmuración, la recíproca vigilancia, el despecho. Naturalmente que para esta psicología el éxito ajeno es difícil de soportar y su situación resulta demasiado desproporcionada para esta pequeñez.

[Carta] 1952 sept. 15, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral, Nápoles, [Italia] [manuscrito] Fernando Jiménez C.

AUTORÍA

Jiménez C., Fernando

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1952 sept. 15, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral, Nápoles, [Italia] [manuscrito] Fernando Jiménez C. [2] h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile